

Memorias / Banco de España.

Año 1861

Madrid : Banco de España, 1856-1960.

Signatura: 3/5A/4/1

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

JUNTA GENERAL

DE ACCIONISTAS

DEL BANCO DE ESPAÑA,

CELEBRADA

el día 8 de Marzo de 1862.

MEMORIA

JUNTA GENERAL

DE

DEL BANCO DE ESPAÑA

1888

1888

MEMORIA

LEIDA

EN LA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS

DEL

BANCO DE ESPAÑA

el día 8 de Marzo de 1862.



MADRID:

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE D. EUSEBIO AGUADO.—PONTEJOS, 8.

—
1862.

MEMORIA

ANEXO

EN LA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS

BANCO DE ESPAÑA

del día 2 de Mayo de 1902



MADRID:

IMPRESA Y LITOGRAFIA DE D. FERNANDEZ AGUIRRE.—PORTALES, 8.

1902

ADMINISTRACION Y CONSEJO DE GOBIERNO
DEL
BANCO DE ESPAÑA.

GOBERNADOR.

Excmo. Sr. D. Ramon Santillan.

SUB-GOBERNADORES.

1.º Excmo. Sr. D. Antonio María del Valle.

2.º Ilmo. Sr. D. Diego de Mier.

CONSEJEROS.

Sr. D. Fernando Fernandez Casariego.

Excmo. Sr. D. José Manuel Collado.

Ilmo. Sr. D. Manuel María Alvarez.

Sr. D. Bartolomé de Santamarca.

Sr. D. Juan de Villalaz.

Excmo. Sr. D. Joaquin de Barroeta Aldamar.

Sr. D. Adolfo Bayo.

Sr. D. Ramon Pellico.

Excmo. Sr. D. Nazario Carriquiri.

Sr. D. Estanislao de Urquijo.

Sr. D. Bernardo Ansaldo.

Sr. D. Antonio de Gaviria.

SECRETARIO.

Sr. D. Manuel de Nestosa.

INTERVENTOR.

Sr. D. Juan Storr.

CAJERO.

Sr. D. Manuel Diaz Moreno de Vivar.

ADMINISTRACION Y CONSEJO
DE LA
SUCURSAL DE VALENCIA.

DIRECTOR.

Ilmo. Sr. D. Gabriel Alvarez.

ADMINISTRADORES.

Excmo. Sr. D. José Campo.

Excmo. Sr. Marqués de Cáceres.

Sr. D. José Gabriel Miranda.

Sr. D. Juan Dorda.

Sr. D. Francisco Sagrista.

Sr. D. Joaquin Marco.

Sr. Condè de Trigona.

Sr. D. Antonio Rodriguez de Cepeda.

INTERVENTOR.

Sr. D. Julian Llorente y Lázaro.

CAJERO.

Sr. D. Juan José Marco.

ADMINISTRACION Y CONSEJO

ADMINISTRACION Y CONSEJO

SUBCENSAL DE VALENCIA

ADMINISTRACION

Ilmo. Sr. D. Gabriel Álvarez

ADMINISTRADORES

Excmo. Sr. D. José Camps

Excmo. Sr. Marqués de Cárlos

Sr. D. José Gabriel Miralles

Sr. D. Juan Borja

Sr. D. Francisco Pareda

Sr. D. Joaquín Marco

Sr. Camó de Tripana

Sr. D. Antonio Rodríguez de Cepeda

INTERVENCIÓN

Sr. D. Juan Llorente y Lázaro

CANTERO

Sr. D. Juan José Marco

ADMINISTRACION Y CONSEJO

DE LA

SUCURSAL DE ALICANTE.

DIRECTOR.

Ilmo. Sr. D. José Ciudad.

ADMINISTRADORES.

Sr. D. Lorenzo Antoine y Zayas.

Sr. D. Antonio Ferrer.

Sr. D. José Gabriel Amerigo.

Sr. D. Tomás España.

Sr. D. Francisco París.

Sr. D.


INTERVENTOR.

Sr. D. Francisco de la Sota.

CAJERO.

Sr. D. Benito Fariña y Cisneros.

ADVERTENCIA.



Por apéndice á esta Memoria se insertan literalmente las Reales órdenes que han recaído sobre los acuerdos de la última Junta general, y sobre los que estaban aún pendientes de la de 1860.

MEMORIA

LEIDA

EL DIA 8 DE MARZO DE 1862.

A. MONTESINOS

MEMORIA

EL DIA 8 DE MARZO DE 1882

Señores:

Año de contrariedades ha sido el de 1861 para la administracion del Banco de España, cuyos actos, censurados no menos irreflexiva que infundadamente, no han podido ser antes de esta ocasion defendidos, porque ni era posible, ni conveniente tampoco, dar esplicaciones completas de una situacion que se habia hecho dificil por causas estrañas al Banco, pero cuyas consecuencias este debia sufrir. A imprevision, en efecto, de su administracion se atribuyó por no pocas personas el conflicto monetario ocurrido en el verano último en esta plaza; olvidándose de que á él debia necesariamente conducir mas ó menos tarde el hecho, que la misma administracion denunciaba en las Memorias de los tres

Observaciones
generales.

últimos años, de un aumento progresivo en la estraccion del numerario del Banco con destino en su mayor parte á la esportacion fuera del pais.

Aumentadas de dia en dia nuestras deudas en favor del estrangero, por el desnivel, raras veces invertido, de nuestra balanza mercantil, y aún mas por los intereses de los cuantiosos capitales que en él existen de nuestra deuda pública, y de los que importamos con aplicaciones de poco inmediata reproduccion, natural es la esportacion de nuestra moneda metálica, así como el resentimiento que ella debe causar en la circulacion, tanto mas fuerte cuanto mayor es el incremento que entre nosotros han tomado las transacciones en que la intervencion de la moneda metálica es absolutamente indispensable.

Contra estas causas de rarefaccion de nuestra moneda, el Banco no podia prevenirse mas que por dos medios: el de encerrar su circulacion dentro de limites tan estrechos que no dejaran medio de estraerle grandes sumas de aquella especie; ó el de comprar en el estrangero y traer á sus cajas metales preciosos en cantidad suficiente para cubrir, con las que se procuraba en el pais, las necesidades que se presentaran.

Por el primer medio el Banco se habria puesto sin duda á cubierto de todo conflicto; pero lo habria hecho negando sus auxilios al tesoro público y á la plaza de Madrid, cuando con mayor empeño se fomentaba el desarrollo de nuestras obras públicas y el engrandecimiento del crédito del Estado. Y hubiera sido tanto menos justificable una medida anticipada de aquella clase, cuanto que ningun esfuerzo extraordinario tuvo el Banco que emplear para reponer las salidas de metálico de sus cajas antes del mes de setiembre de 1860, en que ya tomaron proporciones, si no alarmantes bastante notables para que la administracion acudiera á otros recursos que los ordinarios.

La compra de oro ó plata en el estrangero tenia, es verdad, el inconveniente de aumentar las causas de la esportacion de nuestra moneda; pero era preciso cubrir, siquiera fuera en parte y temporalmente, el vacío que ya se sentia de ella en Madrid y en otras plazas importantes; y sobre todo el Banco no podia confiar á los medios antes empleados la conservacion de la base de su circulacion y de su crédito, dificiles y lentos como eran aquellos para atender á necesidades que aparecian con caracter de urgentes.

Decidida la administracion por el segundo medio, todavía tuvo que elegir entre la compra de oro y la de plata: pero poco debia vacilar en dar la preferencia al primero. La moneda de plata era la que exclusivamente se esportaba; y esta circunstancia era un indicio de que, como sucedia entonces en el vecino Imperio, el oro, abundante en estos tiempos, iba á sustituir en gran parte en nuestro pais á la plata, que cada dia se hacia mas rara, y por consiguiente mas costosa en toda Europa, por su constante esportacion al Oriente.

El Banco, pues, en los tres últimos meses de 1860 habia comprado barras de oro por valor de 105.622.383 reales: y en esta operacion continuó durante el año de 1861, hasta completar la suma de 362.810.567 reales, que es la traída de aquel metal en el solo espacio de quince meses, al mismo tiempo que procedentes del Tesoro y de las provincias han ingresado en la caja del Banco otras cantidades de gran consideracion.

Las demandas de metálico, que en aquella primera época habian sido fuertes, aflojaron, no obstante, en el mes de enero de 1861, hasta el punto de hacer creer que volvian á su curso or-

dinario; y aunque aumentaron de nuevo en los dos meses siguientes, no tanto que el público se inquietara con una estraccion que solo se hacia por un corto número de casas de comercio. Un acontecimiento, no ciertamente imprevisto, fue el que vino á complicar la situacion del Banco, bien que transitoriamente.

Mucho tiempo hacia que universalmente estaba reconociéndose la necesidad de reformar en la caja general de depósitos unas condiciones de imposicion que, si en su origen fueron necesarias y sin duda útiles fueron para el Tesoro, habian llegado á ser para este una amenaza constante de graves compromisos: el Gobierno de S. M. se decidió al fin á ejecutar esta reforma; pero antes, como era natural, hubo de prepararse con fondos suficientes para hacer frente á las devoluciones de depósitos cuyos dueños no aceptarían las nuevas condiciones que se establecieran. El Tesoro con este objeto suspendió enteramente en el mes de abril sus giros sobre las provincias, privando al Comercio y á las empresas de obras públicas de este recurso para situar sus fondos en los puntos en que los necesitaban, y al Banco del que tambien se valia para traer á sus cajas no pequeñas cantidades de metálico.

La consecuencia inmediata de aquella disposicion fué para el Banco la de un acrecimiento tan extraordinario en las demandas de metálico, que ya alarmó al público, y provocó una numerosa afluencia de gentes á cambiar billetes, que hizo indispensable la adopcion de medidas que regularizaran esta operacion de modo que satisficiera al mayor número posible de concurrentes.

En circunstancias como las que nos ocupan, exíjese no obstante de los Bancos, como en las mas ordinarias, el pago instantáneo en moneda metálica de todas sus obligaciones, sin atender no solo á la imposibilidad material de su ejecucion, sino y aun mucho menos á las condiciones de la existencia misma de estos establecimientos. ¿Qué Banco, qué establecimiento público ni particular puede, en efecto, pagar instantáneamente millones de reales á centenares de personas? Por docenas acudian, asalariados por algunas casas, individuos que, colocados con muchas horas de anticipacion á la entrada del Banco, se apoderaban los primeros del espacioso mostrador de la caja de reembolso, y no le abandonaban sin haber contado cientos de miles de reales, impidiendo el acceso de otros muchos que tal vez solo

concurrian para socorrer necesidades del momento. Abrióse una caja auxiliar para el reembolso de cantidades que no escudieran de dos mil reales, y tambien de ella se apoderaron los asalariados, obligando á la administracion á fijar el limite de veinte mil reales por pago mayor á cada persona y por cada vez en la caja ordinaria, sin perjuicio de hacerse por mayores cantidades en la principal para atender á las necesidades de las tropas, obras públicas y particulares, y otras industriales y aun privadas en no escaso número. En ningun tiempo se encuentra un período igual al en que estas restricciones tuvieron ejecucion, y en que salieran del Banco cantidades tan considerables de metálico como en el último han salido.

En otro error lamentable incurren hasta muchas personas ilustradas, exigiendo que los Bancos estén preparados para estos acontecimientos desgraciados con reservas metálicas iguales á la suma de sus obligaciones. Si así lo hicieran, quedarian en el acto reducidos á simples Bancos de depósito, poco mas útiles que como cajeros de las personas que no quisieran cuidar por sí mismas de la guarda de sus fondos. No representando en este caso sus billetes mas que

una suma igual de moneda metálica sustraída de la circulacion y estancada en sus cajas, se dispensarian de este gasto, que solo sería para sus accionistas un gravámen, aumentado sin compensacion al coste no exíguo de la administracion de estos establecimientos.

Otra mision mas grande y mas fecunda es la asignada á los Bancos de circulacion; la de alimentar esta con capitales esterilizados por falta de empleo inmediato, representándolos con un signo garantido por valores, metálicos en parte, y en parte de segura realizacion. Los Bancos por este medio pueden prestar auxilios mas abundantes y mucho menos costosos, que los que prestarian disponiendo esclusivamente del limitado capital de sus accionistas.

La reserva metálica de los Bancos de circulacion es por lo mismo una cuestion de apreciacion de circunstancias de lugar y tiempo; aunque siempre resultará, que cuanto mas aumente aquella, tanto menor es el servicio que de los Bancos puede esperarse.

Nuestra vigente ley de Bancos, partiendo de aquel principio, y queriendo, no obstante, dar á los intereses del público un resguardo conveniente, señala como minimum de la reserva me-

tática de estos establecimientos la tercera parte del importe de sus billetes circulantes; base fija y perenne, que ha de conservarse, cualesquiera que sean las circunstancias en que los Bancos se encuentren. Estas circunstancias, sin embargo, por causas independientes de la accion de los Bancos, llegan á exigir de estos de una manera perentoria sumas de metálico superiores á las que pueden realizar inmediatamente por la cobranza de los valores que constituyen su cartera, por mas que su calidad esté al abrigo de toda censura. Precisamente en las crisis comerciales, y aun en las simplemente monetarias, son mas necesarios que nunca los miramientos á sus habituales deudores, si han de evitarse los mayores estragos que en ellas causaría una conducta rigurosamente inexorable de los Bancos.

Todas estas consideraciones justifican pues las medidas adoptadas por la administracion del Banco de España para regularizar sus pagos en metálico, y las justifican tanto mas cuanto que el Banco, conservando constantemente en caja la reserva que por la ley se le exige, ha puesto en circulacion sumas de aquella especie, que bien pudieran calificarse de enormes atendidos los medios de que podia disponer.

Pero llegó el caso de no ser bastantes las disposiciones que ordenaban el servicio de la Caja, haciéndose indispensable el recojimien- to de una gran parte de sus obligaciones con la realización de los valores de cartera y la restriccion de operaciones; pero tambien en la ejecucion de estas medidas debian encontrarse obstáculos de mas de un género.

El Banco de España, esencialmente gubernamental como lo son los principales de Europa, compone la mayor parte de su cartera con valores procedentes del Tesoro público, de quien siempre ha recibido los mas eficaces auxilios monetarios para sostener su circulacion: desde el mes de marzo de 1860, aquellos valores consisten en billetes del mismo Tesoro con vencimientos mas largos que el de 90 dias, señalado como máximo para su descuento en el Banco, pero con facultad en este de exigir su conversion en efectos de corto plazo, si sus necesidades lo reclaman. El Banco podia exigir esta conversion inmediata; pero ¿era prudente hacerlo en la ocasion crítica de hallarse el tesoro empeñado en la reforma de la caja de depósitos, y próximo tambien al pago de un semestre de intereses de la deuda del Estado? ¿No hubiera causado el Banco

con su exigencia una perturbacion mucho mas profunda y general que la se experimentaba por un conflicto pasajero? Sin renunciar pues á este recurso, la administracion creyó que debia antes usar de otros que ofrecian menos inconvenientes.

La restriccion de los descuentos y de los préstamos es el primer medio á que en estos casos acuden todos los Bancos, generalmente elevando el interés y acortando los plazos de realizacion. El Banco pudo, y aun en concepto de no pocas personas debió adoptar esta medida desde el momento en que la estraccion de la moneda metálica tomó un incremento inusitado; pero queriendo la administracion evitar los perjuicios que pudiera causar una contraccion repentina y sorprendente de sus auxilios á la plaza, empezó con una reduccion en los plazos y renovaciones de sus préstamos como medida preventiva de otras mas restrictivas que ya debian esperarse. Desde el 29 de abril hasta el 25 de junio, en que al fin se elevó el interés á 7 por 100, se suspendieron los nuevos préstamos con garantía, y se limitaron las renovaciones de los pendientes por terceras partes á los plazos de quince, treinta y cuarenta y cinco dias; intervalo y res-

piro fueron mas que suficientes para que los especuladores en fondos públicos hubieran arreglado sus operaciones. La circunstancia, no obstante, de haberse tomado esta disposicion en vísperas de una liquidacion de Bolsa, dió motivo á recriminaciones contra la administracion, sin considerar que sus efectos para el Banco hubieran sido muy tardíos adoptada en otra época, al paso que su situacion los reclamaba positivos y perentorios. Tres meses despues el Banco de Francia sufria iguales recriminaciones por una disposicion casi idéntica; lo cual prueba la gran dificultad, ó mas bien la imposibilidad de conciliar los opuestos intereses á que afectan las medidas de estos establecimientos cuando se ven obligados á recojerse.

No alcanzando la restriccion de operaciones á llenar el objeto á que la administracion aspiraba, fué preciso usar de un recurso que para esta clase de necesidades estaba reservado. Los 120 millones nominales de deuda diferida que el Banco habia adquirido por transacciones con antiguos deudores, y que formaban una parte inmovilizada del capital, podian enajenarse sin los inconvenientes de la realizacion de los valores del Tesoro, acudiendo tambien mas pronto que

esta á la necesidad que se experimentaba. Obtenido del Gobierno de S. M. el permiso para su venta, con encargo especial de proceder á ella de un modo prudente que evitara un resentimiento en el precio de los fondos públicos, la administracion la realizó, contratándola por la totalidad de 120 millones con una sola persona al precio de 42 rs. y 20 céns. por 100 que, aun reducido á 42,10 por el abono de $\frac{1}{4}$ por 100 de comision sobre el importe efectivo, no podia menos de considerarse ventajoso, cuando no hacia muchos dias la misma deuda se habia cotizado á 42,25, y el comprador de tan fuerte cantidad se esponia á eventualidades no poco desfavorables.

Merced á estas medidas, en fin de setiembre la afluencia estraordinaria de personas al cambio de billetes habia desaparecido, porque con las grandes sumas de metálico puestas en circulacion, habia tambien desaparecido el exorbitante premio que por esta especie se pagaba en la plaza; pero sus demandas para atenciones estrañas á esta plaza continuaron en proporciones todavia sobradamente crecidas para que la administracion continuara igualmente prevenida contra nuevas complicaciones. Al restablecer, pues,

la concesion de préstamos, lo hizo con limitaciones de cantidad y plazos, manteniendo el interés de 7 por 100 que se habia conservado en el descuento no interrumpido de letras, y ajustando á las condiciones de la situacion del Banco las operaciones con el Tesoro posteriormente ejecutadas.

En medio de esta prudente reserva, la administracion del Banco se vió sorprendida en diciembre último con una falsificacion en los billetes de 200 rs.: sus primeras diligencias se encaminaron al descubrimiento del origen de este crimen, para evitar, si era posible, nuevas alarmas; pero no habiendo conseguido aquel objeto antes de empezar á estenderse la noticia de la falsificacion, forzoso fue anunciarla al público, previniendo al mismo tiempo que el Consejo de gobierno habia acordado retirar de la circulacion la serie falsificada, con el reembolso en metálico ó en billetes de otras series, á eleccion de los interesados. En pocos dias esta operacion adelantó de modo, que á fin del mismo mes ya no quedaban en circulacion de la serie falsificada mas que 2.310.400 rs. vn., habiéndose presentado únicamente sesenta billetes falsos, cuyo escaso número prueba que las disposiciones tomadas llega-

ron oportunamente á cortar muy al principio los efectos de la falsificacion.

Cargos no mas fundados que los anteriores se han hecho á la administracion del Banco por haberse negado al reembolso de los billetes falsos, suponiendo unos que á él está obligado, y otros que, cuando menos, así lo exige la conservacion de su crédito. El Banco no puede estar obligado á pagar un billete falso, como no lo están la Casa de moneda ni ninguna dependencia del Estado á recibir una moneda que no sea legítima, ni tampoco un establecimiento comercial ni individuo alguno particular á reconocer como válida una obligacion que no ha contraído. Y ¿qué otro resultado daria el pago de los billetes falsos mas que el de alentar las falsificaciones, y comprometer hasta con las mas groseras, no ya solo el crédito sino la existencia misma del Banco, dejándose robar por este medio su capital? ¿Ni qué ventajas obtendria el público de una tolerancia que no podria menos de producir en mas ó menos tiempo en la circulacion la confusion mas perturbadora?

Se ha invocado en esta ocasion, como en otras semejantes, el hecho de pagarse los billetes falsos por otros Bancos, señaladamente por el de Inglaterra, que es el que ha servido y aún sirve

de modelo como el mas antiguo de su clase; pero ese hecho no es cierto. No solo no se paga en el Banco de Inglaterra ningun billete ilegítimo, sino que los empleados encargados de su reconocimiento responden con su sueldo de los que por equivocacion reembolsaren de aquella procedencia.

Sin duda es de lamentar el perjuicio que sufre el portador de buena fe de un billete falso; pero este mal, inherente á todos los medios de circulacion hasta ahora inventados, inclusa la moneda metálica, si impone á los Gobiernos y á los Bancos el deber de perfeccionar los que les son propios, no puede relevar á los individuos particulares de la necesidad de examinar las monedas y billetes que reciban, y aun de concurrir al descubrimiento y persecucion de los perpetradores de un crimen público, que tanto afecta á los intereses generales de la sociedad.

Dadas ya las esplicaciones que la Administracion del Banco ha creido necesarias para justificar su conducta en los dos sucesos mas notables que durante el año de 1861 han preocupado la atencion pública, pasa á dar cuenta de las demás operaciones ejecutadas por este Establecimiento en el mismo año.

Habiendo cambiado en 1860 la forma de la Deuda flotante del Tesoro, consistente hoy en la que procede de ingresos de la Caja general de Depósitos, las operaciones del Banco con aquel han debido en lo principal tomar también otra forma distinta. A los antiguos Pagarés á 90 días han sucedido los billetes de que ya se ha hecho mérito, pagaderos en efectivo á su vencimiento, ó cangeables por obligaciones de compradores de bienes desamortizados. El Banco, que, como ya se dijo en la Memoria del año anterior, había accedido á la propuesta del Gobierno de S. M. de aplazar el cange de los billetes que poseía con vencimiento de fin de 1861, los ha conservado hasta el 1.º de noviembre último, en que aquel ha tenido lugar en cantidad de 77.133.333,33 por capital é intereses contra efectos de la misma clase de vencimientos de fin de 1862 y 1863; y con la misma facultad que respecto de los anteriores tenía el Banco de convertirlos en letras ó pagarés á plazo que no escada de 90 días. La suma de billetes de estas series tomada por el Banco es la de 100 millones de reales, inferior, como se ve, á la de su capital que puede ser empleado en valores de plazo mas largo que el señalado para los que deben cubrir con la reserva metálica el

1.º
Operaciones
con el Tesoro
público.

importe de sus obligaciones exigibles á presentacion.

Por otro convenio especial fueron aplicadas al Banco las obligaciones de compradores de bienes desamortizados vencederas en 1861, importantes 146.195.020 rs.; y posteriormente lo han sido todas las del año de 1862 por una suma pendiente en estos momentos de liquidacion, pero próximamente de 160 millones; recibiendo el Tesoro en parte de pago la de 119.780.000 en billetes de 1861 y 1862.

En lo demás las operaciones con el Tesoro se han reducido al descuento de pagarés á corto plazo, por valor de rs. 86.045.863,58 cénts., en los cuales se comprenden 27.691.477,91 de renovaciones, y á tomarle á varios cambios letras sobre las Tesorerías de provincia por una cantidad de 123.629.000, con el principal objeto de traer fondos en metálico al Banco.

En negociacion tambien tomó el Banco libranzas sobre las Cajas de la Habana por una suma de rs. vn. 31.413.612,54 cénts., con el descuento de $4\frac{1}{2}$ por 100, que desgraciadamente, por la alteracion que los cambios tuvieron en aquella plaza, no ha cubierto los quebrantos experimentados en los retornos de aquellos valores.

Comparando las operaciones con el Tesoro realizadas en 1861 con las de 1860, resulta lo siguiente:

En 1860 se tomaron letras,
pagarés y billetes hasta
la suma de rs. vn..... 530.131.106... 01

En 1861 han ascendido,
incluyendo las libranzas
sobre la Habana, á..... 341.088.476... 12

Habiendo por consiguiente
una disminucion en el
año de 1861 de..... 189.042.629... 89

En 1860 importaron las
renovaciones rs. vn..... 80.584.543... 27

En 1861 han ascendido
solo á..... 27.691.477... 91

Resultando menos en 1861. 52.893.065... 36

Por último, en 1860 se co-
braron por efectos proce-
dentes del Tesoro rs. vn. 437.560.419... 16

En 1861 han importado los
cobros..... 229.196.998... 21

Habiendo tambien una dis-
minucion en 1861 de... 208.363.420... 95

2.º
Operaciones
con
la plaza.

En 1860 las operaciones con la plaza (descuento de letras, cupones de la Deuda del Estado, resguardos de la Caja de Depósitos y préstamos con garantía) tuvieron respecto de las de 1859 un aumento de 358.199.718 rs. 65 cénts.: esta progresión continuó en el primer semestre de 1861; pero naturalmente hubo de ser detenida por las restricciones impuestas particularmente en los préstamos al finalizar el mes de junio. Sin embargo, su resultado en todo el año ha sido el siguiente:

Descuento de los efectos ar-

riba señalados..... 478.329.307... 74

Préstamos..... 401.615.520

Total..... 879.944.827... 74

Y habiendo importado am-

bas operaciones en 1860 740.995.893... 09

Hay todavía en 1861 un

aumento de..... 138.948.934... 65

3.º
Movimiento
de fondos por
giros.

El giro directo del Banco central sobre sus Sucursales y Comisionados, y el de estas dependencias entre sí y con aquel, ha puesto en movimiento durante el año de 1861, una suma de reales vellon 483.088.919,79, superior en rea-

les vellon 2.030.965,26 á la de 1860, que se elevó solo á rs. vn. 481.057.954,53.

Las cuentas corrientes han tenido un movimiento de entrada y salida de 6683.645.373,67, superior al de 1860 en 621.802.000,39, mas que por las de los particulares, por la del Tesoro público, que habia acumulado en el Banco grandes cantidades de fondos para hacer frente á las resultas de la reforma de la Caja de Depósitos y al pago de intereses de la Deuda del Estado. Los saldos, que por esta razon se habian elevado en los primeros dias de abril en totalidad al máximum de 333.141.788 rs., se hallaron reducidos en 14 de setiembre á 79.657.000 rs., cuya diferencia de 253.484.788 rs. habia salido del Banco en el período mismo en que la circulacion de billetes hubo de contraerse.

El movimiento de entrada y salida de los depósitos en metálico, ha sido en el año de 1861 el de 178.625,082,77, superior al de 1860 en 8.822.242,02. La existencia que quedó en fin de diciembre de 1861 fue la de 12.101.650,86, inferior á la de 1860 en 2.307.222,76.

Con una circulacion que osciló entre un máximum de 288.301.600 rs. y un mínimum de 231.174.200, el reembolso de billetes en 1860

4.º
Cuentas
corrientes.

5.º
Depósitos
en metálico.

6.º
Billetes.

ascendió á 238.040.000 rs. En 1861, sin esceder la circulacion de 286.287.500 rs., y habiendo descendido á 160.737.300, el reembolso ejecutado asciende á 327.750.000, sin contar las considerables cantidades de metálico que, por reembolso tambien de billetes, al mismo tiempo que por talones de cuenta corriente, han salido de la Caja principal.

7.º
Traslacion
de fondos por
conducta.

Las cantidades que el Banco ha hecho conducir á sus Cajas de diferentes provincias durante el año de 1861, y las que de igual procedencia han venido por cuenta del Gobierno para abonarse en su cuenta corriente, han ascendido á:

Conductas traídas por cuenta del

Banco.....	156.384.820
Id. id. por cuenta del Gobierno..	30.240.000
	<hr/>
	186.624.820

El Banco ha hecho tambien traer del extranjero por su cuenta durante el referido año de 1861, 1671 barras de oro, que han dado un valor despues de su acuñacion de reales vellon 257.188.184.

Por manera que reunidas las tres partidas anteriores, asciende la cantidad que por los conceptos espresados ha entrado en las Cajas del

Banco, procedente de las provincias y del extranjero, á rs. vn. 443.813.004.

A esta suma hay que agregar la de 62.322.060 en moneda acuñada, con que auxilió al Banco el Tesoro público en el mes de junio, con abono á este en su cuenta corriente.

El movimiento general de entrada y salida en la Caja de metálico ha sido en 1861 el de 15972.770.305,33, superior al de 1860 en 804.641.983,52. En este movimiento figuran 649.962.750, que por reembolso de billetes y pagos hechos por la Caja general han salido de las del Banco en todo el año de 1861 en efectivo metálico.

8.º
Movimiento
general de las
Cajas.

El de la Caja especial de Depósitos de papel y efectos ha sido el de 10976.386.222,97, superior también al de 1860 en 338.600.875,13.

El número de cupones que en los dos semestres ha tenido el Establecimiento que facturar y cobrar de las dependencias del Estado, y satisfacer después á los respectivos interesados, ha sido el de 177.241, inferior al de 1860 en 9.060, y su importe en rs. vn. ha sido el de 37.329.245 87 cénts., habiéndose además cortado y devuelto á solicitud de los deponentes 13.285 cupones en rama, cuyo servicio, como consta á los Señores

Accionistas, se viene desempeñando gratuitamente.

9.
Acciones.

La trasferencia de acciones ha recaído durante el año de 1861 en 8.533 por venta y 2.099 por defuncion; en total 10.632: contándose en fin de diciembre de dicho año 1.732 Accionistas, 18 mas que en igual fecha de 1860.

10.
Gastos.

Escitado el Consejo de gobierno por la última Junta general con una ilimitada autorizacion, no solo para aumentar los sueldos de los empleados, sino tambien para acordar las gratificaciones que estimara convenientes, no creyó sin embargo deber separarse, al usar de sus facultades propias y de las que se le ampliaban, del principio que habia manifestado en la misma Junta general, de combinar hasta cierto punto las remuneraciones de los servicios prestados, con los beneficios variables de los Accionistas. Limitóse por entonces á aprobar una modificacion propuesta por la administracion en la planta general de los sueldos fijos, por la cual la suma total de estos únicamente aumentó en 43.000 rs., distribuyendo en lo demás el importe de dos mensualidades como gratificacion que, alcanzando á todos los empleados, distinguió, no obstante, á los que prestaban servicios mas importantes. El

desarrollo de las operaciones y la complicacion creciente de algunas, exigirán probablemente un mayor aumento en los gastos ordinarios, que el Consejo, no obstante, reducirá, como hasta aquí lo ha hecho, á lo estrictamente necesario.

Pero si los gastos ordinarios, por la modificacion de la planta de empleados, han aumentado en una cantidad harlo pequeña, los estraordinarios de 1861 no han podido menos de ser considerables, como consecuencia natural de las operaciones ejecutadas para proveer á las Cajas de cuantiosos fondos metálicos, cuya importancia queda señalada en su correspondiente lugar. Las adquisiciones de oro en el extranjero y su conduccion al Banco han causado á este un quebranto de 7.083.970 rs. 19 cénts., que aún resultará mayor en la liquidacion pendiente de la última remesa; y dicho se está que tambien las contiúuas conductas de fondos de las provincias por cuenta del Banco han debido ser mas costosas que en los años anteriores, en que su importe fue menor.

En aumento las operaciones de las dos Sucursales de Valencia y Alicante, no le ha tenido la circulacion de sus billetes, que se mantiene encerrada en estrechos limites; habiéndose hecho por esta razon necesarias importantes remesas á

11.
Sucursales.

sus Cajas, del metálico del Banco central. A 10.544.000 rs. ascienden las ejecutadas á Valencia, y á 6.000.000 á Alicante, sin contar otras cantidades de consideracion, en ambas, retenidas, de letras remesadas para su cobro y procedentes del de obligaciones de bienes nacionales. El Banco, pues, ha sostenido la circulacion monetaria en aquellas dos plazas al mismo tiempo que en la de Madrid y de otros puntos, que constantemente de aquí se han surtido de aquella especie.

Las operaciones de las Sucursales, por lo demás, se reasumen en el estado que se coloca al fin de esta esposicion.

12.
Dividendo.

Valorados á 31 por 100 los 120 millones de Deuda diferida que poseia el Banco, y enagenados como queda dicho á 42,10 por 100, pasó naturalmente á la cuenta de ganancias la diferencia entre aquel valor y este precio, importante 13.313.400 rs. No habiéndose repartido en el primer semestre, por consideracion á las circunstancias difíciles en que se encontraba el Banco, mas que 100 rs. por accion, ha venido á reunirse á fin de año una suma de beneficios líquidos de 24.113.622 rs. 14 cénts., que ha debido repartirse con arreglo al artículo 24 de la ley

orgánica de Bancos, permitiendo hacerlo de 400 reales por cada accion, quedando todavía un sobrante de 113.622 rs. 14 cénts., que por su embarazosa distribucion y escasa importancia se ha pasado con la suma de reescuentos á la cuenta del primer semestre de este año, á la cual habrán de cargarse tambien gastos de anterior origen.

Los empleados han continuado dando pruebas de inteligencia, celo y laboriosidad, pues que si ha habido entre ellos alguna escepcion, ha sido severamente corregida en el momento de aparecer.

13.
Empleados.

El Consejo de gobierno se ha visto, con profundo dolor, privado en el año último del mas antiguo y uno de los mas dignos de sus individuos con el fallecimiento del Excmo. Sr. Don Marcelino de la Torre, que á su larga esperiencia y gran respetabilidad, unia el mas acendrado amor al Banco. En su lugar entró, conforme á los Estatutos y reglamento, el Sr. D. Adolfo Bayo, primer Consejero supernumerario, que habrá de continuar todo el tiempo que al finado faltaba para consumir su turno.

14.
Turno
de eleccion de
Sres. Conseje-
ros.

Los Consejeros propietarios que han consumido el suyo, son el Excmo. Sr. D. José Manuel Collado, el Ilmo. Sr. D. Manuel María Alvarez y el Sr. D. Fernando Fernandez Casariego, á cuyo

reemplazo proveerá la Junta general por eleccion ó reeleccion.

Conclusion.

Demostrado ya que el último conflicto por que ha atravesado el Banco procedió de causas independientes de este, y que su administracion no economizó esfuerzo alguno de cuantos estaban á su alcance para satisfacer las exigencias á veces contradictorias que se la presentaron, solo queda el hecho, harto significativo en verdad, de que las disposiciones que constituyen el sistema económico del pais, ya en sus relaciones con el extranjero, ya con la circulacion monetaria y fiduciaria interior, someten á los Bancos á eventualidades, contra las cuales no pueden precaverse sino á costa de debilitar, y hasta poco menos que anular á veces su accion, si no han de comprometer su existencia propia. El Banco de España, merced á una fortaleza de que pocos dudaron aun en medio de sus embarazos, ha salido de estos sin menoscabo de su crédito; y confiadamente debe esperarse que del mismo modo saldrá de cualesquiera otros, continuando con la marcha prudente que le ha elevado á la altura en que se encuentra.

No deja por lo demás de ser satisfactorio el movimiento ascendente que se nota en las operaciones del Banco con la plaza, á pesar de los

obstáculos que las entorpecieron, pues que ellas indican un desarrollo del espíritu industrial y comercial que no puede menos de conducir á la prosperidad general del pais, si se mantiene dentro de la esfera racional en que únicamente se obtienen sólidos beneficios.

Madrid 13 de enero de 1862.

El Gobernador,
Ramon Santillan.

SITUACION general del Banco de España el dia 31 de diciembre de 1861.

ACTIVO.

VALORES EFECTIVOS.

Caja.....	{ Metálico.....	88.520.435,57	89.843.429,57
	{ Efectos á cobrar hoy.....	1.322.994,00	
	Casa de moneda.....		5.739.430,33
	Efectos sobre la plaza.....	60.885.809,10	318.566.275,04
	Letras á negociar.....	17.275.254,00	
	Pagarés de préstamo.....	15.582.500,00	
	Cupones descontados en Cartera.....	2.372.640,00	
	Billetes del Tesoro creados por la ley de 1.º de abril de 1859.....	119.780.000,00	
Cartera.....	Id. id. id. Emision 1.º de noviembre de 1861.....	100.000.000,00	
	Obligaciones de Bienes Nacionales de 1861, Reales órdenes de 10 de enero y 3 de marzo de 1856 en Madrid.....	153.565,67	
	Id. id. Real orden de 30 de enero de 1861 id.....	1.102.094,77	
	Efectos de cuentas corrientes en Madrid.....	1.414.411,50	
En poder de los Comisionados de las provincias y Corresponsales extranjeros.....	Comisionados del Reino.....	8.671.984,31	26.608.836,19
	Id. Extranjeros. Londres. L. 1006,0,5.....	97.356,84	
	Obligaciones de Bienes Nacionales en Provincias, propiedad del Banco.....	17.839.495,04	
	Sucursal del Banco de España en Alicante.....	15.533.426,75	30.311.897,24
	Id. id. en Valencia.....	997.764,00	
	Coste de efectos de la propiedad del Banco.....		
Bienes muebles y otras propiedades.....	Muebles y efectos del Banco.....	720.715,15	5.611.903,38
	Casa del Banco, calle de Atocha, n.º 15....	4.891.188,23	
Clasificacion de saldos de varias cuentas.....	Caja de gobierno.....	6.587.031,69	18.002.323,36
	Intereses de papel propiedad del Banco. ..	11.415.291,67	
	Sucursales por billetes { Alicante.	10.496.000,00	20.300.100,00
	recibidos..... { Valencia.....	9.804.100,00	
			531.515.385,86

PASIVO.

VALORES EFECTIVOS.

Capital del Banco.....	120.000.000,00
Fondo de reserva.....	12.000.000,00
Billetes en circulacion.....	{ De emisiones anteriores..... 952.500,00
	{ De la de 1.º de mayo de 1856..... 178.644.800,00
Depósitos en efectivo.....	15.416.737,64
Cuentas corrientes.....	142.920.614,41
Dividendos.....	{ Atrasados..... 2.725.430,90
	{ Corriente..... 364.070,80
Comisionados extranjeros. París Fr. 1.537.991,89.....	5.903.999,58
Ganancias y pérdidas.....	{ c/v..... 24.113.622,14
	{ c/n..... 5.861.399,09
Clasificacion de saldos de varias cuentas.....	Letras á pagar..... 31.981,99
	Cupones procedentes de depósitos..... 261.559,82
	Letras condicionales..... 68.362,13
	Facturas de efectos de cuentas corrientes.. 1.414.411,50
	Caja de pensiones de los empleados..... 4.575,23
	Obligaciones de Bienes Nacionales de 1862 y sucesivos..... 25.027,91
	Varios..... 505.192,72
	Suscripcion para premios á la virtud..... 1.000,00
Billetes remitidos á las Sucursales.....	20.300.100,00
	531.515.385,86

El Interventor,

Juan Storr.

BANCO DE ESPAÑA.

DEMOSTRACION de las utilidades obtenidas en el año de 1861.

	Rs. vellon.	Cént.
Beneficio en giros, préstamos y descuentos.	10.971.641,83	
Id. en las obligaciones de compradores de Bienes nacionales y otras operaciones con el Tesoro...	10.455.131,33	
Id. en la venta de 120.000.000 del 3 por 100 diferido, propios del Banco.....	13.313.400,00	
Intereses de los mismos en el 1. ^{er} semestre de 1861.	1.050.000,00	
Intereses de los billetes del Tesoro.....	9.789.000,00	
Dividendos de las acciones propias del Banco....	186.832,80	
Cobro por cuenta de los créditos vencidos y diversos.....	314.367,36	
Utilidades líquidas en las Sucursales.....	857.766,25	
	<u>46.938.139,57</u>	

BAJAS.

Por rescuento de utilidades correspondientes á semestres sucesivos.	5.861.399,09	
Por quebranto en reduccion de calderilla, traslacion de fondos de las Provincias, comisiones y corretajes.....	1.399.503,61	
Por id. en la compra y traslacion de fondos del Estrangero.....	7.085.970,19	
Quiebras de moneda en las Cajas del Banco, billetes de emisiones antiguas amortizados, y gastos para el cobro de créditos vencidos...	31.011,00	
Papel, impresion y sello para los giros del Banco, gastos judiciales, intereses del depósito de 500.000 reales de la Sra. de Fagoaga, y dividendos de acciones del Banco de San Carlos reconocidas.....	174.394,00	
Gastos ordinarios y extraordinarios.	2.272.239,54	16.824.517,43
<i>Beneficios líquidos.....</i>	<u>30.113.622,14</u>	

Madrid 31 de diciembre de 1861.

El Gobernador,
Ramon Santillan.

SUCURSAL DE VALENCIA.

ESTADO de sus operaciones en 1861 comparadas con las de 1860.

OPERACIONES.	AÑOS DE		DIFERENCIAS.	
	1861.	1860.	De mas.	De menos.
Descuentos.....	58.937.707,01	43.518.606,84	13.439.100,17	"
Préstamos.....	2.337.500,00	3.116.000,00	"	778.500,00
Giros.....	1.103.756,40	416.961,86	688.794,54	"
Remesas sobre el es- trangero.....	5.992.458,75	10.182.118,17	"	4.189.660,02
Movimiento de cuen- tas corrientes.....	31.629.340,73	51.851.321,43	"	17.221.980,72
Depósitos en metálico.	511.916,13	484.039,00	27.877,13	"
Id. en papel.....	14.701.800,00	19.262.800,00	"	4.561.000,00
Circulación máxima de billetes.....	7.599.200,00	4.596.100,00	3.003.100,00	"
Id. mínima id.....	1.804.900,00	2.052.000,00	"	247.100,00
Utilidades.....	655.261,67	472.893,12	182.368,55	"
Gastos.....	256.961,83	263.064,36	"	6.102,53
Beneficios líquidos...	398.299,84	209.828,76	188.471,08	"
Acciones domiciliadas.	205 "	48 "	157 "	"

SUCURSAL DE ALICANTE.

Descuentos.....	64.727.338,92	40.038.784,84	24.688.754,08	"
Negociación de efectos.	3.145.732,19	1.425.527,37	1.720.204,62	"
Giros.....	381.443,31	589.700,97	"	208.257,66
Cobranza de efectos condicionales.....	313.180,00	160.974,13	152.205,85	"
Movimiento de cuen- tas corrientes.....	134.944.738,70	120.182.483,16	14.762.255,54	"
Id. de los depósitos en metálico.....	4.972.272,00	905.083,00	4.067.189,00	"
Circulación máxima de billetes.....	6.916.200,00	5.463.900,00	1.452.300,00	"
Id. mínima id.....	3.543.500,00	2.357.300,00	1.186.200,00	"
Reembolso de billetes.	23.614.800,00	20.398.600,00	3.216.200,00	"
Utilidades.....	678.147,64	354.776,82	323.370,82	"
Gastos.....	218.681,23	210.303,06	8.378,17	"
Beneficios líquidos...	439.466,41	144.473,76	314.992,65	"
Acciones domiciliadas.	40 "	"	40 "	"

SUCURSAL DE VALENCIA

Estado de las operaciones en 1921 comparado con las de 1920

OPERACIONES	AÑO DE		DIFERENCIA
	1921	1920	
Depositos de dinero	12.000.000	10.000.000	2.000.000
Depositos de valores	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de efectos	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de otros	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de dinero	12.000.000	10.000.000	2.000.000
Depositos de valores	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de efectos	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de otros	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de dinero	12.000.000	10.000.000	2.000.000
Depositos de valores	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de efectos	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de otros	1.000.000	1.000.000	0

SUCURSAL DE ALICANTE

Depositos de dinero	12.000.000	10.000.000	2.000.000
Depositos de valores	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de efectos	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de otros	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de dinero	12.000.000	10.000.000	2.000.000
Depositos de valores	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de efectos	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de otros	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de dinero	12.000.000	10.000.000	2.000.000
Depositos de valores	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de efectos	1.000.000	1.000.000	0
Depositos de otros	1.000.000	1.000.000	0

REAL ORDEN

de 21 de marzo de 1861, aprobando los acuerdos de la Junta general de Accionistas del Banco de España celebrada en los dias 9, 10 y 11 del propio mes y año.



MINISTERIO DE HACIENDA. = *Excmo. Sr.* = He dado cuenta á la Reina (q. D. g.) de la comunicacion de V. E. de 14 del actual, acompañando copia certificada del acta de la Junta general de Accionistas que tuvo lugar en los dias 9, 10 y 11, y en la que constan los acuerdos votados por la misma, referentes: 1.º á conceder una ámplia autorizacion á V. E. y al Consejo de gobierno de ese Banco para mejorar los sueldos fijos de los gefes y empleados del mismo, y para acordar igualmente las remuneraciones eventuales de que les crean dignos; 2.º resolviendo que dicho Consejo determine la remuneracion que por una vez deba darse á Doña Angela Goicoechea, viuda del mozo que fue del Establecimiento D. Felix Domené, para atender á sus necesidades; 3.º concediendo un voto de gracias, al par que de confianza, al propio Consejo y á la Comision ejecutiva; y 4.º nombrando Consejeros de turno á D. Estanislao de Urquijo, D. Bernardo Ansaldo y D. Antonio de Gaviria, y suplentes á Don Adolfo Bayo, D. José Mariano Olañeta, D. Acisclo de Miran-

da, D. Benito Echarri, D. Antonio Torío y D. Antonio Murga; y S. M. en su vista se ha servido aprobar los referidos acuerdos, y confirmar los nombramientos hechos por la Junta general, toda vez que unos y otros se hallan ajustados á las prescripciones de los Estatutos y Reglamentos de ese Banco. De Real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de marzo de 1861.—*Salaverría*.—Sr. Gobernador del Banco de España.

REAL ORDEN

de 30 de mayo de 1861, resolviendo los acuerdos que quedaron pendientes entre los adoptados en la Junta general de Accionistas, celebrada en los dias 11, 12 y 13 del mes de marzo de 1860.

MINISTERIO DE HACIENDA.—*Excmo. Sr.*—He dado cuenta á la Reina (q. D. g.) de la consulta elevada por V. E. á este Ministerio en 10 de abril último, sobre los tres puntos que la Real orden de 24 de marzo del año próximo pasado determinó, á propuesta de V. E., fuesen objeto del estudio y examen del Consejo de gobierno de ese Banco, atendida la conveniencia de que pudieran resolver con pleno conocimiento de causa las cuestiones que envolvian, esclareciéndolas de modo que ofreciesen una solucion tan legal como beneficosa para los intereses del Establecimiento y de sus Accionistas, y que versaban: 1.º sobre el modo de hacer los reescuentos de beneficios no realizados en cada semestre, y si, en su consecuencia, procedia ó no la modificacion del artículo 83 del Reglamento de las Sucursales; 2.º sobre si debia ó no quedar á la discrecion del Consejo de gobierno la valoracion en cada balance de los efectos de la Deuda diferida de propiedad del Banco, con arreglo á la facultad que,

al parecer, le concedia el artículo 37 de los Estatutos, de acordar la distribucion de beneficios: y 3.º sobre la facultad que tambien el propio Consejo creia tener de determinar discrecionalmente los beneficios repartibles que procedan de la evaluacion de efectos sin vencimiento fijo; cuestion esta que debia ser examinada al mismo tiempo que la de los reescuentos, y que, como las anteriores, fueron objeto de discusion en la Junta general ordinaria de Accionistas celebrada en los dias 11, 12 y 13 del referido mes de marzo de 1860: y en su vista, considerando que las soluciones propuestas por V. E., de acuerdo con el dictamen emitido sobre los tres puntos enunciados por el Consejo de gobierno de ese Establecimiento y de la Comision especial que se nombró para examinarlos, se hallan en lo general ajustadas á los buenos principios de crédito admitidos por la mayoría de los Bancos existentes; y que las escepciones consultadas sobre la aplicacion de aquellos, así por su índole como por sus tendencias, son aceptables por ser el medio mas conciliatorio y prudente que la administracion puede escogitar dentro de las prescripciones de los Estatutos y en presencia de los sistemas discutidos en la Junta general antes indicada, y que no solo es el mas propio para los intereses del Banco, sino el que tambien se acerca mas á las aspiraciones de sus Accionistas, S. M. se ha servido prestar su aprobacion á lo propuesto por V. E., declarando en su consecuencia que sobre los tres puntos ya repetidos pueden observarse las si-

guientes disposiciones: 1.^a que una vez aprobado por la Real orden de 24 de marzo de 1860, y puesto despues en ejecucion, el acuerdo de la Junta general celebrada en el mismo mes, relativo á que en el estado de situacion del Banco que ha de publicarse en la Gaceta, se consigne la partida de ganancias y pérdidas, distinguiéndose las liquidadas y realizadas de las que no se hallen en este caso, deberá hacerse al fin de cada semestre el reescuento de la totalidad de las últimas, como previene el artículo 85 del Reglamento de las Sucursales; siendo, no obstante, consideradas como utilidades realizadas para los dividendos, los intereses correspondientes en cada semestre á los efectos que el Establecimiento reciba del Tesoro público con vencimiento que esceda de 90 dias, por medio del canje de otros que estén dentro de este plazo, siempre que la operacion pueda realizarse sin alterar en nada los contratos especiales que rijan para estas negociaciones, y que los nuevos efectos no se hallen sujetos á deduccion alguna, ó que esta pueda cubrirse por los medios establecidos en los mismos contratos: y 2.^a que por regla general, y conforme con el principio de no ser repartibles entre los Accionistas mas utilidades que las liquidadas y realizadas, no deberán comprenderse en el activo del Banco por mas valor que el del coste de su adquisicion, los inmuebles y efectos ó valores sin vencimiento fijo de propiedad de dicho Establecimiento; pero sin embargo, atendiendo á las circunstancias especiales que distinguen á

la Deuda diferida del Estado, la parte de esta que el Banco posee, y cuyo valor viene aumentando á medida que aumenta su interés, continuará con este método, fijándose el aumento en tres y medio por ciento al capital por cada cuarto por ciento que acrezca el interés, hasta que dicha Deuda llegue á su consolidacion. De Real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes. = Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 30 de mayo de 1861. = *Salaverria*. = Sr. Gobernador del Banco de España.

la Deuda diferida del Estado, la parte de esta que el Banco posea, y cuyo valor viene aumentando á medida que aumenta su interés, continuará con este método, fijándose el aumento en tres y medio por ciento al capital por cada cuarto por ciento que acerca el interés, hasta que dicha Deuda llegue á su consolidación. De Real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes, y para que se cumpla en todo lo que toca. Madrid 30 de Mayo de 1861. — Soler. — Sr. Gobernador del Banco de España.